

Enchiridion

En el capítulo anterior has aprendido el participio de presente medio (por ejemplo λυόμενος, λυομένη, λυόμενον), que se declina como el adjetivo καλός, καλή, καλόν.

Ahora, en la primera lectura de este capítulo, has encontrado muchas formas del *participio de presente activo*, por ejemplo σπεύδοντας, βοῶντας y ποιῶντας. Los participios de presente activos tienen terminaciones similares, pero no idénticas, a las de πᾶς, πᾶσα, πᾶν, cuya declinación has estudiado igualmente en el capítulo 8 (v. p. 196). En particular, son reseñables las terminaciones del nominativo singular: -ων para el masculino, -ουσα para el femenino y -ον para el neutro, y el dativo plural: -ουσι(v) (< * -οντ-σι[v], v. p. 196: observa que la -o- se alarga por compensación no en -ω- sino en -ου-) para el masculino y el neutro y -ούσαις para el femenino.

Las terminaciones del participio de presente activo de todos los verbos, con sus debidos acentos, constituyen el participio de presente del verbo εἶμι (“ser, estar”): ὦν, οὔσα, ὄν.

Los participios activos de los verbos contractos se declinan como los de los otros verbos, pero el encuentro de la vocal final del tema (-α-, -ε-, -ο-) con las vocales de las terminaciones determinan varios cambios: será necesario aquí recordar, para los verbos en -ε- (como φιλέω), que ε + ω > ω, y ε + ο, ου > ου, y para los contractos en -α- (como τιμάω), que α + ω, ου > ω.

Por tanto, de φιλέ-ων > φιλῶν, de φιλέ-ουσα > φιλοῦσα, y así sucesivamente; de la misma manera, de τιμά-ων > τιμῶν, de τιμά-ουσα > τιμῶσα, etcétera. Prueba tú mismo a obtener las formas contractas a partir de las no contractas y viceversa.

El partic. de presente activo

εἶμι:

<i>Sing.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	ὦν	οὔσα	ὄν
<i>A.</i>	ὄντ-α	οὔσαν	ὄν
<i>G.</i>	ὄντ-ος	οὔσης	ὄντ-ος
<i>D.</i>	ὄντ-ι	οὔση	ὄντ-ι
<i>Plur.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	ὄντ-ες	οὔσαι	ὄντ-α
<i>A.</i>	ὄντ-ας	οὔσας	ὄντ-α
<i>G.</i>	ὄντ-ων	οὔσων	ὄντ-ων
<i>D.</i>	*ὄντ-σι(v) > οὔσι(v)	οὔσαις	*ὄντ-σι(v) > οὔσι(v)

λύω:

<i>Sing.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	λύ-ων	λύ-ουσα	λύ-ον
<i>A.</i>	λύ-οντ-α	λύ-ουσαν	λύ-ον
<i>G.</i>	λύ-οντ-ος	λύ-ούσης	λύ-οντ-ος
<i>D.</i>	λύ-οντ-ι	λύ-ούση	λύ-οντ-ι
<i>Plur.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	λύ-οντ-ες	λύ-ουσαι	λύ-οντ-α
<i>A.</i>	λύ-οντ-ας	λύ-ούσας	λύ-οντ-α
<i>G.</i>	λύ-όντ-ων	λύ-ουσῶν	λύ-όντ-ων
<i>D.</i>	*λύ-οντ-σι(v) > λύ-ουσι(v)	λύ-ούσαις	*λύ-οντ-σι(v) > λύ-ουσι(v)

φιλέω:

<i>Sing.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	φιλέ-ων > φιλῶν	φιλέ-ουσα > φιλοῦσα	φιλέ-ον > φιλοῦν
<i>A.</i>	φιλοῦντα	φιλοῦσαν	φιλοῦν
<i>G.</i>	φιλοῦντος	φιλούσης	φιλοῦντος
<i>D.</i>	φιλοῦντι	φιλοῦση	φιλοῦντι
<i>Plur.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	φιλοῦντες	φιλοῦσαι	φιλοῦντα
<i>A.</i>	φιλοῦντας	φιλούσας	φιλοῦντα
<i>G.</i>	φιλοῦντων	φιλουσῶν	φιλοῦντων
<i>D.</i>	φιλοῦσι(v)	φιλούσαις	φιλοῦσι(v)

τιμάω:

<i>Sing.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	τιμά-ων > τιμῶν	τιμά-ουσα > τιμῶσα	τιμά-ον > τιμῶν
<i>A.</i>	τιμῶντα	τιμῶσαν	τιμῶν
<i>G.</i>	τιμῶντος	τιμώσης	τιμῶντος
<i>D.</i>	τιμῶντι	τιμώση	τιμῶντι
<i>Plur.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	τιμῶντες	τιμῶσαι	τιμῶντα
<i>A.</i>	τιμῶντας	τιμῶσας	τιμῶντα
<i>G.</i>	τιμῶντων	τιμῶσων	τιμῶντων
<i>D.</i>	τιμῶσι(v)	τιμῶσαις	τιμῶσι(v)

Los temas en –ευ– de la tercera declinación

Tema:	βασιλευ-
Singular	
<i>N.</i>	ὁ βασιλεύ-ς
<i>V.</i>	ὦ βασιλεῦ
<i>Ac.</i>	τὸν βασιλέα
<i>G.</i>	τοῦ βασιλέως
<i>D.</i>	τῷ βασιλεῖ
Plural	
<i>N.</i>	οἱ βασιλῆς (-εῖς)
<i>V.</i>	ὦ βασιλῆς (-εῖς)
<i>Ac.</i>	τούς βασιλέας
<i>G.</i>	τῶν βασιλέων
<i>D.</i>	τοῖς βασιλεῦ-σι(ν)

Algunos usos del genitivo

Genitivo posesivo
ὁ τοῦ παιδός κύων

Genitivo partitivo
τῶν πολῖτων πολλοί

Ya en el capítulo sexto se había dicho que ὁ Μίνως βασιλεύς ἐστὶ τῆς νήσου. En este capítulo has visto que se ha mencionado varias veces a un sacerdote, ἱερεύς.

Por otra parte, estás familiarizado con nombres propios como *Θησεύς*, y quizá recordarás que, cuando Ariadna iba de noche a encontrarse con Teseo en la cárcel donde estaba encerrado, se había dicho: Ἡ Ἀριάδνη τὸν *Θησεῦ* καλεῖ. Además, sus compañeros, llamándolo habían dicho “ὦ *Θησεῦ*”. Estos y otros son sustantivos particulares de la tercera declinación, cuyas desinencias, siendo también en origen iguales a las de los sustantivos en oclusiva (como λαμπάς), tienen tales modificaciones por varios fenómenos fonéticos que a menudo pueden reconocerse con dificultad.

En particular hay que tener presente el genitivo singular, que termina en –έως (*βασιλέως*, *ιερέως*), y, en el plural, el nominativo y el vocativo, que terminan en –ῆς (*βασιλῆς*, *ιερῆς*), pero también, especialmente en una época más tardía, en –εῖς, y el dativo, que termina en –εῦσι (*βασιλεῦσι*). Si sientes interés por saber por qué han sucedido estos cambios, lee la explicación en la *Gramática de consulta*, § 19.

Al genitivo griego (como al latino) corresponde habitualmente en español una expresión introducida por la preposición *de*: τοῦ παιδός = del niño.

a) En particular, el genitivo, como en latín, indica a menudo el poseedor (*genitivo posesivo*): Ὁ τοῦ παιδός κύων = el perro *del niño* = *Pueri canis*.

Observa que el genitivo posesivo se coloca por lo general en *posición atributiva*, entre el artículo y el sustantivo (v. p. 103).

b) Se usa también el genitivo, como en latín, para indicar el todo del que se toma una parte (*genitivo partitivo*): Τῶν πολῖτων πολλοί = Muchos *de los ciudadanos* = *Multī cīvium*.

c) Se emplea, además, el genitivo después de algunas preposiciones, que con frecuencia (pero no siempre) expresan el concepto de *movimiento desde un lugar*: ἀπό, “desde”; ἐκ (ἐξ), “desde, fuera de”; διά, “a través de”; μετά, “con, junto con”; ὑπέρ, “por” (φοβοῦμαι ὑπὲρ σοῦ).

d) Por último, algunos verbos rigen genitivo (genitivo adverbial): Ἡ Ἀριάδνη, ἐπεὶ πρῶτον ὄρᾳ τὸν Θησέᾳ, ἐρᾷ αὐτοῦ = Ariadna, tan pronto como ve a Teseo, se enamora *de él* (lo ama); Ὁ Θησεὺς τῇ ἀριστερᾷ λαμβάνεται τῆς κεφαλῆς τοῦ θηρίου = Teseo, con la (mano) izquierda agarra *la cabeza* del monstruo.

a) Hacemos recapitulación a continuación de los usos del artículo que hemos estudiado hasta aquí:

ὁ δέ = “y (pero) él”

ἡ δέ = “y (pero) ella”

οἱ δέ = “y (pero) ellos”

αἱ δέ = “y (pero) ellas”

οἱ μὲν... οἱ δέ... = “(los) unos.... (los) otros...”

αἱ μὲν... αἱ δέ... = “(las) unas... (las) otras...”

τὰ μὲν... τὰ δέ... = “unas cosas.... otras...”

b) Observa también que el participio acompañado del artículo se corresponde a menudo en español con una proposición de relativo: Οἱ ἐν τῷ ἀγρῷ ἐργαζόμενοι (muy literalmente): “los *trabajadores* en el campo” = los hombres *que trabajan* en el campo; Ὁ ἱερεὺς ὁ τὴν θυσίαν ποιούμενος = El sacerdote *que celebra* el sacrificio.

Genitivo con preposiciones

ἀπό

ἐκ

διά

μετά

ὑπέρ

Algunos usos del artículo

ὁ, ἡ δέ

οἱ, αἱ δέ

οἱ, αἱ, τὰ μὲν... οἱ, αἱ,
τὰ δέ

El participio acompañado del artículo

οἱ ἐργαζόμενοι

ὁ ποιούμενος

EJERCICIOS – A

El griego en el español

Partiendo de las palabras griegas que conoces, di el significado etimológico de las palabras siguientes:

- 1) democracia (¿qué quiere decir τὸ κράτος?)
- 2) demagogo
- 3) demografía
- 4) endémico
- 5) epidemia
- 6) pandemia

Ejercicio 9a

Localiza doce formas de participio de presente activo en la primera lectura de este capítulo y di el género, el número y el caso; di, además, cuál es el sustantivo o pronombre al que se refiere cada uno (recuerda que en ocasiones el participio se refiere al sujeto sobreentendido de un verbo).

Ejercicio 9b

Pon los verbos entre paréntesis en participio, haciéndolos concordar con los sustantivos de la izquierda:

1. οἱ παῖδες (τρέχω)
2. τῷ ἀνδρί (βαδίζω)
3. τοὺς νεᾶνίᾱς (τιμάω)
4. τοῖς παισί (εἶμι)
5. τῶν νεᾶνιῶν (μάχομαι)
6. τὰς γυναῖκας (λέγω)
7. τὸν Δικαιόπολιν (εὐχομαι)
8. τοῦ δούλου (πονέω)
9. αἱ παρθένοι (ἀκούω)
10. τοῦ ἀγγέλου (βοάω)

Ejercicio 9c

Completa con un participio griego cada una de estas frases, utilizando la forma verbal indicada entre paréntesis (haciéndolo concordar con el sustantivo); después traduce las frases:

1. Οἱ δοῦλοι ἤκουσι τοὺς βοῦς (conduciendo).
2. Ὁ πολίτης ξένον ὄρᾱ πρὸς τῇ ὁδῷ (que espera).
3. Αἱ γυναῖκες ἐν τῷ ἀγρῷ καθίζονται τοὺς παῖδας (mirando).
4. Οἱ παῖδες οὐ παύονται λίθους (de arrojar).
5. Οἱ ἄνδρες θεῶνται τὴν παρθένον εἰς τὸ ἱερόν (que entra).

Ejercicio 9d

Traduce estas parejas de frases:

1. Οἱ παῖδες ἐν τῇ ἀγορᾷ καθίζονται οἶνον πίνοντες.
Los esclavos van deprisa (= se apresuran) a casa guiando los bueyes.
2. Ἄρ' ὄρας τὴν παρθένον εἰς τὸ ἱερόν σπεύδουσαν;
El extranjero ve a los niños que corren (= corriendo) en la plaza.
3. Πάντες ἀκούουσι τοῦ ἀλλαντοπώλου τὰ ὄνια βοῶντος.
Nadie oye a la joven que llama a (su) madre.
4. Οἱ ἄνδρες τὰς γυναῖκας λείπουσιν ἐν τῷ οἴκῳ τὸ δεῖπνον παρασκευαζούσας.
El joven encuentra a (su) padre que espera en la plaza.
5. Ὁ νεανίας τὴν παρθένον φιλεῖ μάλα καλὴν οὔσαν.
El padre honra al joven que es muy valiente.

EJERCICIOS – B**Ejercicio 9e**

Traduce estas frases:

1. Τί ἐστι τὸ τοῦ ξένου ὄνομα;
2. Ὁ βασιλεὺς δέχεται τὸν τῶν Ἀθηναίων ἄγγελον.
3. Ἀφικνούμεθα εἰς τὸν τοῦ πατρὸς ἀγρόν.
4. Ὁ παῖς διὰ τῆς ὁδοῦ βαδίζων τῆς τοῦ πατρὸς χειρὸς ἔχειται.
5. Οἱ πολῖται τοῦ ἀγγέλου ἀκούουσι βουλόμενοι γινώσκειν τοὺς τοῦ βασιλέως λόγους (= palabras).
6. Τῶν παρθένων αἱ μὲν πρὸς τῇ κρήνῃ μένουσιν, αἱ δὲ μετὰ τῶν μητέρων ἤδη ἐπανέρχονται.
7. Οἶμος las palabras del mensajero.
8. Voy a la casa del poeta.
9. Buscan al padre de la joven.
10. La madre oye a la joven llorando (δακρύω) y sale de casa rápidamente (= se apresura fuera de la casa).
11. Los ciudadanos cogen al mensajero y lo conducen ante (= hacia) el rey.
12. Muchas de las mujeres quieren ir a la ciudad con sus maridos.

Ejercicio 9f

Lee en voz alta y traduce:

1. Ὁ πατήρ τὸν παῖδα κελεύει ἐν τῇ οἰκίᾳ μένειν· ὁ δὲ οὐ πείθεται αὐτῷ.
2. Τῶν πολῖτῶν οἱ μὲν οἴκαδε ἐπανέρχονται, οἱ δὲ μένουσι τὴν πομπὴν θεώμενοι.
3. Αἱ παρθέναι αἱ τὰ κανᾶ φέρουσαι κάλλισταί εἰσιν.
4. Οἱ τοὺς χοροὺς θεώμενοι μάλα χαίρουσιν.
5. Ἄρ' ὄρας ἐν τῷ ἀγρῷ πονοῦντας;

Lee este pasaje, después responde a las preguntas.
Odiseo llega a la isla de Eea, donde vive la maga Circe.

Ο ΟΔΥΣΣΕΥΣ ΚΑΙ Η ΚΙΡΚΗ

Ἐπεὶ δὲ ἡμᾶς ἀποπέμπει ὁ Αἴολος, ἀποπλέομεν λυπούμενοι καὶ δι' ὀλίγου ἀφικνούμεθα εἰς τὴν νῆσον Αἰαΐαν· ἐκεῖ δὲ οἰκεῖ ἡ Κίρκη, θεὸς οὔσα δεινὴ. Ἐγὼ δὲ τοὺς ἑταίρους πρὸς τῇ νηϊ λείπων ἐπὶ ὄρος τι ἀναβαίνω, βουλόμενος γινώσκειν εἴ τις ἄνθρωπος ἐν τῇ νήσῳ οἰκεῖ. Ἐπεὶ δὲ εἰς ἄκρον τὸ ὄρος ἀφικνοῦμαι, καπνὸν ὄρω πρὸς τὸν οὐρανὸν φερόμενον. Πρὸς τὴν ναῦν οὖν ἐπανέρχομαι καὶ τῶν ἑταίρων τοὺς μὲν κελεύω πρὸς τῇ νηϊ μένειν, τοὺς δὲ κελεύω πρὸς μέσῃ τὴν νῆσον πορευομένους γινώσκειν τίς ἐκεῖ οἰκεῖ. Ὁ δὲ Εὐρύλοχος αὐτοῖς ἡγεῖται. 5

[ἀπο-πέμπει *en*νία *lejos*, *despide*; λυπούμενοι *estando afligidos*; φερόμενον *que sube*; Εὐρύλοχος *Euriloco*]

1. ¿Con qué sentimientos zarpan Odiseo y los suyos?
2. ¿Como se describe a Circe?
3. ¿Por qué sube Odiseo a un monte?
4. ¿Qué ve desde la cima del monte?
5. ¿Cuál es la intención de Odiseo cuando manda a algunos de los suyos al centro de la isla?
6. ¿Quién los guía?

Οἱ δὲ τὴν τῆς Κίρκης οἰκίαν εὐρίσκουσιν ἐν μέσῃ ὕλῃ οὔσαν. ἐγγὺς δὲ τῆς οἰκίᾳς πολλοὺς τε λύκους ὄρωσιν καὶ πολλοὺς λέοντας. Τούτους δὲ ὄρωντες μάλα φοβοῦνται καὶ ἐπὶ τῇ θύρᾳ μένουσιν. Ἐπειτα δὲ τῆς Κίρκης ἀκούουσιν ἔνδον ἀδούσης. Καλοῦσιν οὖν αὐτήν· ἡ δὲ ἐκ τῆς θύρᾳς ἐκβαίνει καὶ εἰσκαλεῖ αὐτούς. Οἱ δὲ πάντες ἔπονται αὐτῇ· μόνος δὲ ὁ Εὐρύλοχος ἔξω μένει, φοβούμενος κίνδυνόν τινα. Ἡ δὲ Κίρκη τοὺς ἄλλους εἰσάγει καὶ καθίζεσθαι κελεύει καὶ σίτον τε αὐτοῖς παρέχει καὶ οἶνον· φάρμακα δὲ κακὰ τῷ σίτῳ κυκᾶ. 10 15

[ὕλη *bosque*; ἐγγύς (+gen.) *cercano a, cerca de*; λέοντας *leones*; τούτους *a estos/los*; ἀδούσης *que canta/cantando*; εἰσκαλεῖ *llama adentro, invita*; ἔξω *fuera*; φάρμακα... κακὰ *drogas malas, nocivas*; κυκᾶ *mezcla*]

7. ¿Qué ven los hombres junto a la casa de Circe?
8. ¿Qué hace que los hombres esperen a la puerta del palacio de Circe, en vez de entrar?
9. ¿Qué oyen después?
10. ¿Por qué sale Circe de casa?

11. ¿Quién la sigue cuando regresa a la casa?
12. ¿Por qué no entra Euríloco?
13. ¿Qué tres cosas da Circe de comer y de beber a los hombres?

Ἐπεὶ δὲ οἱ ἑταῖροι ἐσθίουσι τὸν σῖτον, ἡ Κίρκη ῥάβδῳ αὐτοὺς πλήττει καὶ εἰς τοὺς συφεοὺς ἐλαύνει· οἱ δὲ εὐθὺς ὕες γίνονται. Ἐπειτα δὲ ἡ Κίρκη βαλάνους αὐτοῖς βάλλει ἐσθίειν καὶ λείπει αὐτοὺς ἐν τοῖς συφεοῖς.

[ῥάβδος *bastón*; πλήττει *golpea*; τοὺς συφεοὺς *las pocilgas*; εὐθὺς *rápidamente, al instante*; ὕες *cerdos*; βαλάνους *bellotas*]

14. ¿Cómo transforma Circe a los hombres en cerdos?
15. ¿Qué les da después de comer y dónde los mete?

Ejercicio 9g

Traduce al griego:

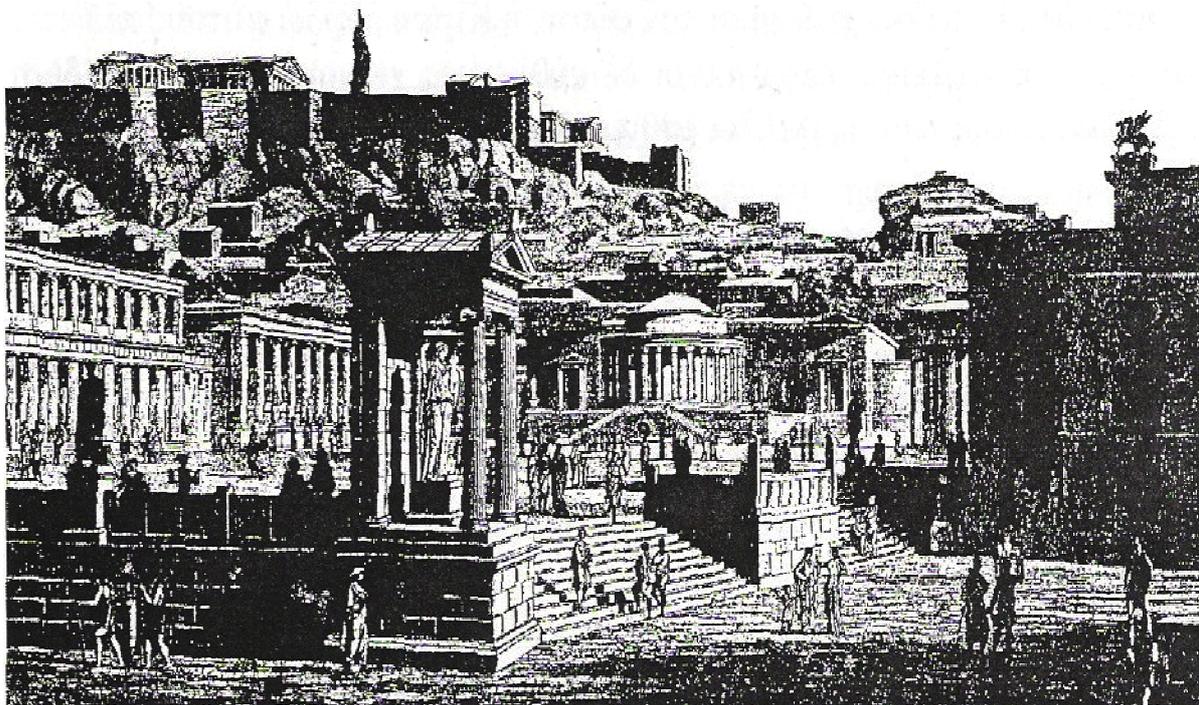
1. Cuando Euríloco ve qué sucede, huye y corre hacia la nave.
2. Pero yo, cuando lo oigo todo (todas las cosas), voy a la casa de Circe, queriendo salvar a (mis) compañeros.
3. Y Circe me da comida y vino; después, golpeándome con (su) bastón, (me) ordena dirigirme a las pocilgas (συφεός-οῦ, ὄ).
4. Pero yo no me he convertido en un cerdo (ῥῆς); y ella, que tiene mucho miedo, está dispuesta (= quiere) liberar (λύειν) a mis compañeros.

La formación de las palabras

¿Qué relación hay entre las palabras de cada una de las tres líneas siguientes? Partiendo del significado conocido de las palabras de la izquierda, deduce el de las otras palabras.

- | | | |
|------------|-----------|--------------------|
| 1) ἡ πόλις | ὁ πολίτης | πολιτικός, -ή, -όν |
| 2) ἡ ναῦς | ὁ ναύτης | ναυτικός, -ή, -όν |
| 3) ποιέω | ὁ ποιητής | ποιητικός, -ή, -όν |

La ciudad de Atenas



El *ἀγορά* de Atenas

La ciudad a la que viajan Diceópolis y su familia se construyó en su mayor parte después de la batalla de Salamina, ya que la ciudad más antigua, junto con sus templos, fue destruida cuando los persas ocuparon y saquearon Atenas.

Los visitantes que venían desde el mar, llegaban (como hoy) al Pireo, el puerto más grande de Grecia y quizá su más bella ensenada natural. Los trabajos de fortificación del Pireo fueron iniciados por Temístocles y se finalizaron después de la victoria de Platea, cuando Atenas fue reconstruida y unida al Pireo mediante los Muros Largos, gracias a los cuales fue prácticamente inexpugnable mientras conservó el dominio del mar.

Después de dejar el barrio del puerto, los visitantes debían atravesar la plaza del mercado, pasar junto a la torre del Pireo, recorrer el camino entre los dos Muros Largos a lo largo de casi catorce kilómetros, en medio de un intenso tráfico de mulas y carros

tirados por bueyes, que portaban mercancías dentro y fuera de la ciudad; podían ver a lo lejos el Partenón, que dominaba la Acrópolis, y quizá la lanza de la gran estatua de Atenea, colocada delante de él.

Entrando en la ciudad, el visitante podía ver a su izquierda, junto a la muralla, la Pnix, una altura donde se reunía la asamblea; pasaría después entre el Areópago (“colina de Ares”), una roca pelada que era considerada lugar sagrado desde tiempo inmemorial, y la Acrópolis, para llegar al *ἀγορά* (la “plaza”). El *ἀγορά* era el centro de Atenas: a la derecha estaba el cuartel general de los comandantes del ejército (*στρατηγεῖον*), después el Tolos (ἢ *Θόλος*, una especie de torre pequeña con techo abovedado en la que se reunían los magistrados, es decir, la autoridad ciudadana), el archivo del Estado o *Μητροῶν* (justamente un templo de Cibeles, la madre de los dioses), el templo de

Apolo protector de la ciudad ($\pi\alpha\tau\rho\tilde{\omega}\varsigma$) y el pórtico de Zeus; detrás del archivo estaba el *Buleuterion* (el lugar de reunión de la bulé, o Consejo de los Quinientos); a la derecha se encontraban los tribunales.

Sobre una colina detrás del *Buleuterion* se yergue todavía hoy el templo de Hefesto, el mejor

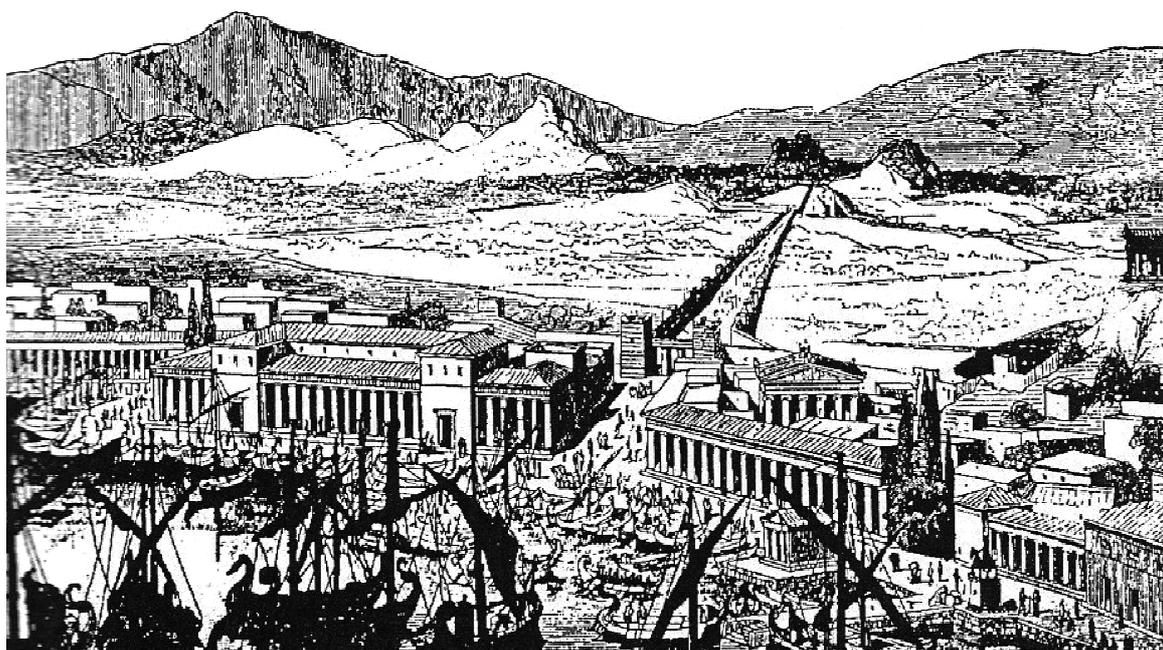
conservado de todos los templos griegos antiguos. En mitad del $\acute{\alpha}\gamma\omicron\rho\acute{\alpha}$ había grandes altares de Zeus y de los diez héroes epónimos de la ciudad (es decir, de aquellos de los que tomaban sus nombres las tribus antiguas); los



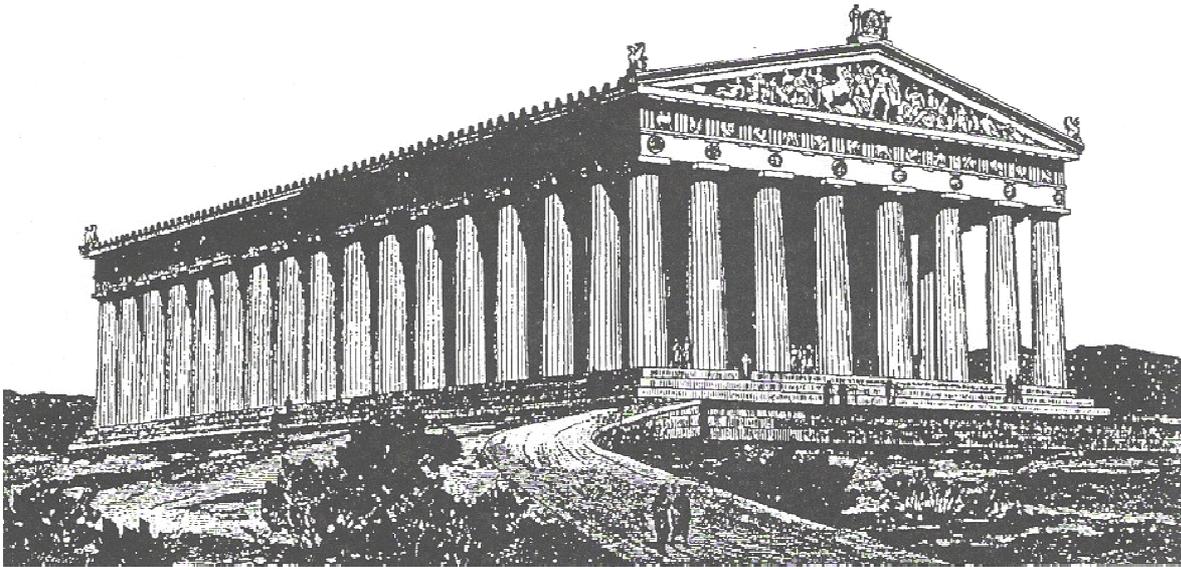
El mercado de las flores en Atenas

atenienses descansaban o conversaban a la sombra de sus columnatas ($\sigma\tau\omicron\alpha\acute{\iota}$).

El $\acute{\alpha}\gamma\omicron\rho\acute{\alpha}$ no era sólo la sede del gobierno ateniense, era también la



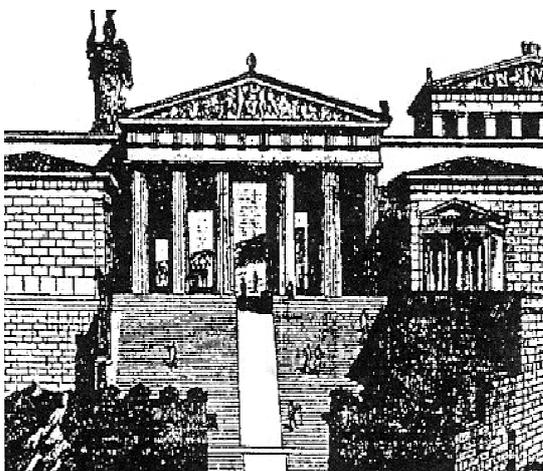
El Pireo y los Muros Largos



El Partenón

plaza del mercado y el centro comercial de Atenas. Allí se podía comprar de todo, porque, como escribe un poeta cómico de la época:

En Atenas se puede encontrar todo tipo de cosas, vendidas todas juntas en el mismo lugar: higos, testigos para el tribunal, racimos de uvas, nabos, peras, manzanas, testigos para llamar a declarar, rosas, nísperos, avena, panales, garbanzos, juicios, pasteles, mirto, máquinas para adjudicar los lotes de tierra, lirios, corderos, clepsidras, leyes, acusaciones.



Los Propileos

En dirección hacia el este, en medio de una multitud de hombres atentos a hacer negocios o a conversar paseando, nuestro visitante llegaba a la vía Panatenea, que llevaba a la Acrópolis. Llegado a la cima de la pendiente, el visitante tenía a su derecha el templo de Atenea Nike (“de la victoria”), erigido en memoria de la victoria sobre los persas. Pasaba después por los Propileos de la Acrópolis, una especie de grandes vestíbulos monumentales proyectados por Mnesicles con el fin de equilibrar el conjunto, pero no concluidos jamás, porque los trabajos de construcción fueron interrumpidos cuando estalló la guerra del Peloponeso (431 a.C.); aunque estaban incompletos, eran de una sugerente belleza, e incluían una galería de cuadros

Al pasar los Propileos, el visitante tenía delante de sí el Partenón y frente a él la gran estatua de bronce de Atenea defensora (πρόμαχος). Este templo tenía la forma, tradicional de una *cella* (se llama así el vano o hueco interior de los templos, rodeado de muros), que albergaba la estatua de la diosa, rodeada por un peristilo de

columnas dóricas; el arquitecto, Ictino (contemporáneo de Pericles) había introducido muchos refinamientos sobre un proyecto básicamente simple, dando así al Partenón una extraordinaria gracia y luminosidad, pese a sus grandes dimensiones. Las esculturas que adornaban los dos frontones, las noventa y dos metopas y el friso que recorría toda la *cella* eran obra de Fidias (el gran artista era amigo de Pericles); el friso representaba la gran procesión de las Panateneas, en la cual, cada cuatro años, durante las grandes fiestas en honor a Atenea, los representantes del pueblo ateniense llevaban a la diosa, protectora de la ciudad que tomaba de ella el nombre, la ofrenda de un nuevo vestido. En la *cella*, como hemos dicho, Atenea estaba representada por una gran estatua criselefantina (es decir, de oro y marfil), erguida y recubierta de una armadura: una estatua tan imponente que cualquiera que la observaba se sentía preso de admiración y sagrado temor.

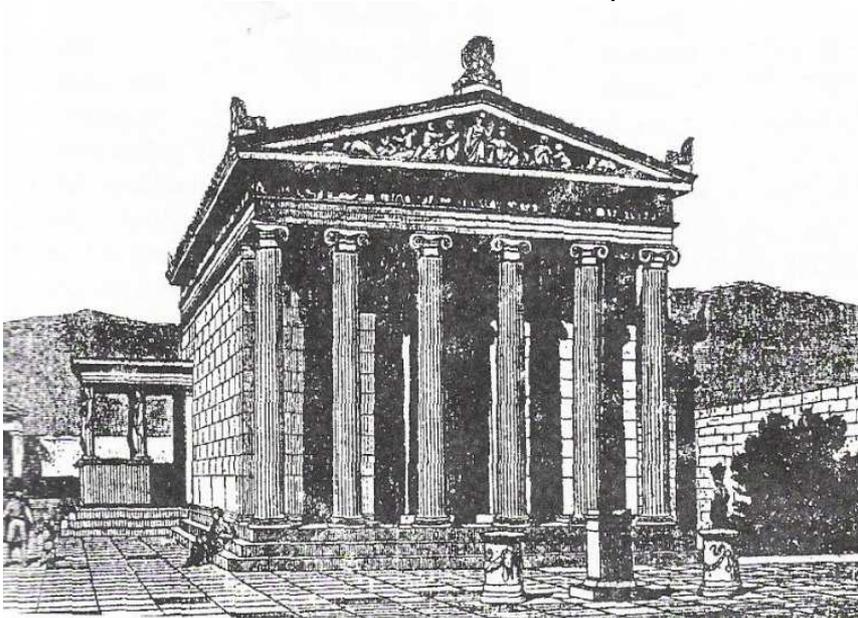
Al oeste del Partenón había otro templo, el Erecteión, consagrado al héroe Erecteo, fundador y primer rey

de Atenas, y a los dioses Atenea y Poseidón. El Erecteión, cuya estructura era más bien irregular (tenía tres pórticos, cada uno en un estilo diferente), se levantaba sobre el lugar del santuario más antiguo de la Acrópolis; allí se podían ver el olivo sagrado donado por la diosa al pueblo ateniense y la serpiente sagrada que se creía que contenía el espíritu de Erecteo.

Siempre siguiendo a nuestro imaginario visitante extranjero, nos dirigimos al lado este de la Acrópolis, detrás del Partenón, y vemos abajo el recinto de Dionisio, con el teatro y el templo.

La construcción de todos estos y otros edificios formaba parte del gran programa de Pericles; se pagaron con los tributos de las ciudades aliadas, o mejor vasallas, de Atenas. Los adversarios políticos dijeron: “Los tributos reunidos por las necesidades de la guerra se han derrochado en la ciudad para adornarla y engalanarla como a una prostituta, con piedras preciosas, estatuas y templos”. Pericles respondió que el pueblo no estaba obligado a rendir cuentas a los

aliados de cómo gastaba el dinero, siempre que Atenas se ocupase de su defensa y mantuviese alejados a los persas. El programa de obras públicas de Pericles dio trabajo a un ejército de artesanos y artistas e hizo a Atenas la digna capital de su imperio, “la educadora de Grecia”.



El Erecteión

columnas dóricas; el arquitecto, Ictino (contemporáneo de Pericles) había introducido muchos refinamientos sobre un proyecto básicamente simple, dando así al Partenón una extraordinaria gracia y luminosidad, pese a sus grandes dimensiones. Las esculturas que adornaban los dos frontones, las noventa y dos metopas y el friso que recorría toda la *cella* eran obra de Fidias (el gran artista era amigo de Pericles); el friso representaba la gran procesión de las Panateneas, en la cual, cada cuatro años, durante las grandes fiestas en honor a Atenea, los representantes del pueblo ateniense llevaban a la diosa, protectora de la ciudad que tomaba de ella el nombre, la ofrenda de un nuevo vestido. En la *cella*, como hemos dicho, Atenea estaba representada por una gran estatua criselefantina (es decir, de oro y marfil), erguida y recubierta de una armadura: una estatua tan imponente que cualquiera que la observaba se sentía preso de admiración y sagrado temor.

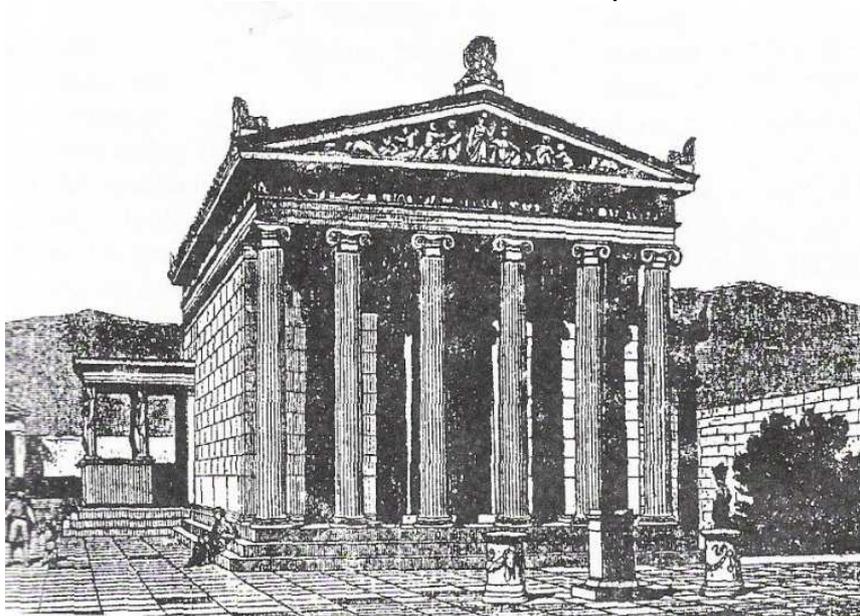
Al oeste del Partenón había otro templo, el Erecteión, consagrado al héroe Erecteo, fundador y primer rey

de Atenas, y a los dioses Atenea y Poseidón. El Erecteión, cuya estructura era más bien irregular (tenía tres pórticos, cada uno en un estilo diferente), se levantaba sobre el lugar del santuario más antiguo de la Acrópolis; allí se podían ver el olivo sagrado donado por la diosa al pueblo ateniense y la serpiente sagrada que se creía que contenía el espíritu de Erecteo.

Siempre siguiendo a nuestro imaginario visitante extranjero, nos dirigimos al lado este de la Acrópolis, detrás del Partenón, y vemos abajo el recinto de Dionisio, con el teatro y el templo.

La construcción de todos estos y otros edificios formaba parte del gran programa de Pericles; se pagaron con los tributos de las ciudades aliadas, o mejor vasallas, de Atenas. Los adversarios políticos dijeron: “Los tributos reunidos por las necesidades de la guerra se han derrochado en la ciudad para adornarla y engalanarla como a una prostituta, con piedras preciosas, estatuas y templos”. Pericles respondió que el pueblo no estaba obligado a rendir cuentas a los

aliados de cómo gastaba el dinero, siempre que Atenas se ocupase de su defensa y mantuviese alejados a los persas. El programa de obras públicas de Pericles dio trabajo a un ejército de artesanos y artistas e hizo a Atenas la digna capital de su imperio, “la educadora de Grecia”.



El Erecteión